

EL ARTE DEL TEATRO

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Año II

MADRID - 1.º de Noviembre de 1907.

Núm. 39



Nº 60 c^{ts}

ENRIQUETA NAYA,
primera tiple de zarzuela.

Oficinas: San Mateo 1 - MADRID. = Teléfono 1.951. = Apartado de Correos núm. 389.

EL ARTE DEL TEATRO

Precios de suscripción:

Madrid - Trimestre 3 Ptas. - Semestre 5,50. - Año 10.
Provincias - Semestre 7 Ptas. - Año 12,50.
Extranjero - Año 17 Ptas.

2892802828

Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

2892802828

Redacción, Administración y Talleres,
Calle de San Mateo, núm. 1
Teléf. 1.951. - Apart. 389.

Madrid 1.º de Noviembre de 1907

En el número próximo publicará EL ARTE DEL TEATRO completas e interesantísimas informaciones de

LA PATRIA CHICA,

el gran éxito de los hermanos Quintero en el teatro de la Zarzuela, y la

INAUGURACIÓN DEL ESPAÑOL

con „La loca de la casa”, por Rosario Pino y Emilio Thuillier, además de otros asuntos de gran interés.

EL TEATRO EN AMÉRICA

Habana. — El estreno de *El chato del Albaicín*, en Allisu, alcanzó un lisonjero éxito, así como la *reprise* de *El perro chico*, que realizó con su trabajo la aplaudida tiple María Causa. En *La peseta enferma* alcanzó dicha artista otro gran triunfo.

En la Alhambra se estrenó con éxito la obra de Daniel de Mario y Fraschieri *El hijo del diablo*, que alcanzará muchas representaciones por la gracia de que en ella hacen parte sus autores.

El viejo *Incón* se ve lleno todas las noches de selecto público, que gusta del espectáculo cinematográfico que en él se ofrece.

Para muy pronto se anuncia en este teatro la gran compañía de variedades Harry Clark, en la que figuran notables artistas de diferentes géneros, que darán diez funciones.

En Payret, Actualidades y Martí también se exhibe cinematografía, amenizado con escogidos números de variedades.

Lola Ricarte y el maestro de baile Vega debutaron en el último de los citados con gran éxito. Los *couplets* *la Perrita*, *la Pedalista* y *la Arañita* valieron una ovación á la Ricarte, que viste con mucha elegancia, baila muy bien, es bonita y graciosa.

En Actualidades cosechan muchos aplausos Lola Gurra, la Morita, la Bella Carmela, Luisa Marqués y Concha Soler.

El alboro hecho en el Nacional para la serie de representaciones que dará la compañía española del teatro Español Guerrero-Mendoza es espléndido. El público espera impaciente el comienzo de la temporada, que se inaugurará con *El vergonzoso en Palacio*.

Se espera á Tina di Lorenzo, que actuará en Payret, aun cuando no se sabe con exactitud la fecha. — L. C.

Puerto Rico. — En el teatro Municipal actúa la compañía lírico-cinematográfica de los Sres. Suárez y Portell.

Entre las obras que ha representado merecen citarse por su esmerada interpretación *Ruido de campanas*, *La gatita blanca* y el entremés *El chiquillo*, en las que cosecharon aplausos la Srta. Castillo, Sras. Fernández y Bañista y los Sres. Suárez, Arnaldo, Odena y Vélez. El maestro Barsei es un excelente director.

La compañía de zarzuela organizada por los Sres. Vigil, Vázquez y Suárez hará una excursión por la isla, actuando aquí cuando termine la actual empresa.

En Ponce empezará á actuar muy pronto la compañía de Luisa Martínez Casado, que para Noviembre vendrá á esta capital, donde seguramente alcanzará un buen éxito.

Santiago de Cuba. — Una de las obras que más perfecta interpretación han alcanzado en la actual temporada por la compañía de Luisa Martínez Casado ha sido *El genio negro*, verdadera joya del teatro español.

Luisa Martínez Casado, las señoras Adams, Velacoracho y Valero; Julio Ruiz, el lovico maestro del arte cómico, que creó el tipo de Lucio de un modo magistral; Manuel Martínez Casado, y Alarcón, en sus papeles de Julio y Eligio; todos, en fin, han estado admirables.

A este magnífico triunfo han seguido otros, no menos grandes, en *Fosca*, *Fedora*, *La plagaría de los naufragos* y otras más.

Se proyecta una gran función á beneficio de las víctimas de Málaga. No se sabe aún si por esta ó por la compañía de zarzuela próxima á llegar. — Miguel J. Rodríguez.

Buenos Aires. — En el Moderado continúa su brillante campaña el notable actor Sr. Tallaví. En *Fedora* conquistaron un gran triunfo el citado actor y la Sra. Sala. También *Mariana* fué un éxito personalísimo para los dos artistas.

La garrá, traducción de *La griffe*, de Bernstein, estrenada en el teatro Argentino, ha obtenido un gran éxito. La Sra. Mari hizo con arte é intuición psicológica el papel de la degenerada Antonieta, y el Sr. Serrador estuvo igualmente afortunado en el de Aquiles Cortelón, á quien degrada el amor que por aquélla siente. La Srta. Cortina y el Sr. Cuyás estuvieron también muy acertados.

La obra de Ronán *L'Abasce de Touarre*, traducida, se estrenará pronto en este teatro.

En el teatro Mayo se reprizó la zarzuela *Bohemios*, que valió un triunfo á la notable tiple Antonia Arrieta.

El tenor Sr. Renar fué aplaudidísimo en la noche de su *début*, cantando la ópera *Marna*.

En este teatro se ha dado una función á beneficio de los damnificados por la catástrofe de Málaga, en la cual todos trabajaron gratuitamente, obteniendo un brillantísimo resultado.

Don Quijano de la Pampa es una obra satírica, debida al ingenio del escritor D. Carlos Pacheco, que se estrenó en el teatro de Apolo.

Desde el punto de vista artístico, la obra es endebles; y, por su especial carácter, no puede interesar fuera de aquí. En la interpretación se distinguió el Sr. Parravicini.

La zarzuela nacional *Del fango*, cuyos autores ocultan su nombre bajo el anagrama *Gaston Leclerc*, obtuvo un éxito. La música, del maestro Reynoso, fué también muy aplaudida.

La compañía de ópera del Politeama continúa su campaña con brillantez. La Sra. Bursio, Sras. Sims y Hotkowska, la soprano argentina Emilia Reussi, y los Sres. Gilion, Polese y Carozzi, han sido objeto de calurosos aplausos en las distintas obras en que han tomado parte.

También el tenor Zaccari, y los Sres. Benedetti Picchi y Nicolletchia, se han hecho aplaudir.

En el Coliseo celebró su beneficio María Lafargue con la ópera de Massenet *Manon*, en la que alcanzó un gran triunfo, y el tenor Gantier con *Hugonots*, siendo aplaudidísimo.

También sigue con resultado favorable la temporada lírica en el teatro Victoria, donde conquistan aplausos todos los artistas, especialmente la Srta. Alesandrovich y los Sres. Biauchi-Previ, Constantino y Tornassi.

En el San Martín, la compañía Grasso-Ferrari ha conquistado grandes triunfos, interpretando de una manera prodigiosa *Mulita*, *Pietro fra pietre*, *Fuadismo* y *La figlia di Jorio*.

Edén-Club, zarzuela en un acto, con preciosas decoraciones, proporcionó un éxito á la compañía de la Comedia.

México. — Con el drama *Don Juan Tenorio* terminó su temporada la compañía Fábregas. El decorado, del escenógrafo valenciano Sr. Amorós, gustó mucho por su propiedad y belleza.

Con *La flor del almendro* celebró su beneficio el notable actor Antonio Galé, que fué muy aplaudido. La compañía ha quedado muy deficiente, por haberse separado de ella algunos de los principales artistas.

Matilde de Larrea, la gran cantante española, obtuvo un gran triunfo en *Los Hugonots*, en que también se distinguieron el tenor Leliva, el bajo Rossato y el barítono Federici.

En *Mejstrijeles* hicieronse aplaudir el tenor Pintucchi, la Agostinelli y Rossato.

En el teatro Principal se han estrenado con poca fortuna *La Puerta del Sol* y *Pam*, obra mexicana de Rafael Medina, que no logró salvar la paratura, con ser buena, ni los esfuerzos de Etelvina Rodríguez, Esperanza Iris, Gavilanes y Roig.

Concha y Paquita Cires, tiples mexicanas, han entrado á reforzar el cuadro de zarzuela del teatro Orrin. La primera en *Bohemios*, y la segunda en *La gatita blanca*, conquistaron muchos aplausos.

En el teatro Lelo de Larrea se han estrenado *La antorcha de Himeneo* y *Ninon*, ambas con éxito. En la interpretación se distinguieron Delfina Arce y Josefina Segarra.

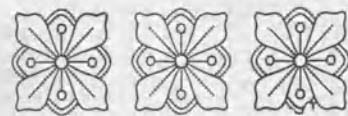
En el teatro Guerrero, de Puebla, la Sra. Grifell conquistó un gran triunfo interpretando *La rabaleco*. — C. M. de Ortega.

Concurso de Libretos de Zarzuela de costumbres españolas, organizado por „El Arte del Teatro”



Dictamen del Jurado

ACTA



El Jurado calificador nombrado por EL ARTE DEL TEATRO para emitir dictamen en el **Concurso de Libretos de Zarzuela** organizado por la Dirección de este periódico, reunido en la Sociedad de Autores Españoles, y después de leer con el debido detenimiento las **sesenta y dos** obras presentadas, declara lo siguiente:

Que complaciéndose en reconocer las excelencias que, desde el punto de vista literario, ofrecen muchas de estas obras, no encuentran ninguna, entre ellas, que se ajuste por completo á las condiciones exigidas en la Convocatoria del Concurso, puesto que las que mayores méritos reúnen no son, real y efectivamente, **zarzuelas de costumbres españolas**, y las que tienen este carácter carecen, en cambio, de las condiciones debidas para ser representadas.

Por consecuencia de lo expuesto, y creyendo cumplir con el más recto espíritu de justicia la misión que le ha sido encomendada, el Jurado cree que no procede otorgar el premio ofrecido por la Dirección de EL ARTE DEL TEATRO, y que, por consiguiente, debe declararse desierto el Concurso.

No obstante lo cual, y aun reconociendo que en ninguna de las obras presentadas concurren las condiciones especiales exigidas en este Concurso, el Jurado encuentra muy recomendables y dignas de atención, entre otras, las que tienen los lemas y títulos siguientes:

«Olvido», *Maese Eli*; «El calvario de un autor», *María-Rosa*; «Aragonesa», *El tiro por la culata*; «El Arte del Teatro», *El estanco*; «La miés se agita de la brisa al soplo», *Tierra llana*; «Al-Hamar», *El último romántico*; «Cosas viejas», *La revancha*; «Ten-gamos paciencia», *Robo sacrílego*; «Quizá yo pudiera endulzar tus males», *Leyenda campesina*; «El sabor de la tierra», *La corriente*; «Mustafá», *El precioso chico*, y «Alalalá», *La cántiga*.

Y para que conste, firmamos la presente acta en Madrid á veinticinco de Octubre de mil novecientos siete.

MANUEL LINARES RIVAS. — CARLOS ARNICHES. — JERÓNIMO JIMÉNEZ. — E. CONTRERAS Y CAMARGO (*Secretario*).

Los autores de las obras presentadas pueden enviar á recoger sus respectivos originales á esta Redacción, todos los días laborables, de doce á una de la mañana.

CRÓNICA TEATRAL

LARA, la Princesa, el Español... ya estamos en plena temporada artística. Los citados teatros, que son los que en Madrid figuran hoy en la primera línea, no solamente han comenzado á funcionar, sino que han comenzado ofreciéndonos interesantísimas novedades.

El Español ha dado en la función inaugural *La loca de la casa*, una de las mejores obras de Galdós y una de las más hermosas del Teatro contemporáneo. Con la comedia mencionada sucede lo que con el oro de ley, que no envejece, ó mejor dicho, que no pierde en valor por muchos años que pasen. Todas las grandes obras literarias, y especialmente aquellas que se inspiran en sentimientos ó pasiones tan humanos como los que animan á los personajes de la obra de que tratamos, tienen ese privilegio, que no disfrutaban aquellas otras que sacrifican á los efectos teatrales, á las situaciones sorprendentes la verdad, que se basa en una profunda observación.

El público que asistió á la velada inaugural del Español deleitose con las bellezas que atesora la comedia, aun más que en la época en que fué estrenada, porque libre ya de la pernicioso influencia que en su ánimo ejercieron otros estilos menos puros que entonces gozaban de mayor predicamento, ha podido gustar sus verdaderas exquisiteces literarias.

Rosario Pino y Emilio Thuillier interpretaron las dos figuras más importantes de la hermosa obra de Galdós de un modo magistral. La insigne actriz haciendo verdadero derroche de sensibilidad y de arte que le valieron efusivos aplausos, y el gran actor poniendo todos los entusiasmos de su alma de artista en la interpretación del personaje que con rasgos tan firmes y vigorosos acertó á trazar el autor.

La Sra. Plana, la Calderón, la Srta. Rodríguez y los Sres. Rausell, Sánchez Bort, González, Pastor y cuantos intervinieron en el reparto, supieron dar una perfecta armonía al conjunto.

La comedia de Zorrilla *Lealtad de una mujer y aventuras de una noche*, y la tragedia del mismo autor *Sofronia*, han servido á la compañía de Carmen Cobeña para inaugurar, al propio tiempo que la temporada en el teatro de la Princesa, la serie de veladas académicas debidas á la feliz iniciativa del director D. Federico Oliver.

En la interpretación de ambas obras, Carmen Cobeña estuvo inspiradísima, haciéndose aplaudir del selecto público que acudió á rendir el debido homenaje á los talentos de la actriz.

También Francisco Morano y Ricardo Calvo fueron muy aplaudidos por la sinceridad artística

con que interpretaron sus papeles. Ambas obras, presentadas con propiedad exquisita, agradaron extraordinariamente á la concurrencia, tanto por los grandes méritos que atesoran, cuanto por la feliz interpretación que obtuvieron.

La novedad más interesante que ofrecía el cartel de Lara en la noche de la inauguración no estaba en las obras, sino en algunos de sus intérpretes. Nieves Suárez, que ha ingresado en aquella compañía como primera actriz, y Ricardo Puga, de cuyas excelentes condiciones de actor apenas teníamos noticias, dieron con su excelente trabajo la nota más brillante de la velada, que fué admirable por la perfección con que todos los artistas de aquella excelente compañía interpretaron sus papeles en las distintas obras que se representaron.

Pocos días después estrenose en este teatro una refundición en dos actos de la comedia *Morada histórica* que, traducida del francés por Ricardo Blasco, habíase estrenado en la temporada anterior.

La obra fué bien acogida por el público, y en la interpretación, que fué muy esmerada, se distinguieron notablemente Nieves Suárez, Matilde Rodríguez, Clotilde Domus, y los Sres. Rubio, Puga, Mota y Mora.

El teatro de la Comedia inauguró su temporada con *Matrimonio interino* y *La sancadilla*. Ambas obras están juzgadas ya; en cuanto á la interpretación, baste decir que se nota demasiado la falta de una primera actriz y un primer actor.

En los teatros del género chico únicamente se ha ofrecido una novedad: el estreno en Eslava de *¡Anda la diosa!*, reducción en un acto, hecha por un crítico, de la opereta bufa *Orfeo en los infiernos*, que no gustó.

* * *

El día 20 del pasado falleció en Madrid la notable artista dramática Concepción Constán, cuyas excelentes cualidades de actriz hicieron famoso su nombre y le conquistaron un puesto preeminente por aquellos tiempos en que brillaban en todo su esplendor artistas tan insignes como D. Manuel Catalina, Matilde Díez, Antonio Vico y Rafael Calvo.

Bajo la dirección de este genio de la escena española hizo su *début* la Constán en el teatro de San Fernando, de Sevilla. Después pasó como primera actriz á la compañía del gran Valero, y más tarde á la del incomparable Antonio Vico.

En Madrid debutó con la compañía de D. Manuel Catalina, y posteriormente fué primera dama en las de Tamayo y Cepillo.



Concepción Constán. Fot. Jareño.

En honor de un artista

Los numerosos y entusiastas admiradores que el gran actor Enrique Borrás ha sabido conquistarse en Montevideo, merced á su labor artística, verdaderamente admirable, y los cariñosos amigos que su afectuoso y ameno trato le granjearon, queriendo testimoniarle su simpatía y rendirle un tributo de admiración, obsequiáronle con un banquete, que fué una fiesta brillantísima por la calidad de las personas que á ella concurrieron, por el entusiasmo con que fué organizada y por la alegría que en ella reinó.

En el hermoso paraje denominado Parque del Pueblo verificóse este pintoresco y elocuente homenaje al talento de Enrique Borrás.

Bajo aquel cielo límpido y luminoso, y á la sombra de los pinos que, como rústicos incensarios, al ser movidos por la brisa esparcían su aroma fortificante, compatriotas y extranjeros congregáronse en torno de las mesas, unidos por el mismo afán de rendir un tributo al mérito, que no reconoce patrias ni fronteras.

Debióse la organización del banquete á la iniciativa del Dr. Súñer y Capdevila, que secundaron con el mejor deseo, no solamente los catalanes que aquí residen, sino también los naturales del país. El Sr. Súñer, con enérgica entonación y elocuente palabra, evocó en sus paisanos los recuerdos de la tierra natal, que el arte del gran comediante había avivado al encarnar sobre la escena muchos de sus típicos caracteres.

Siguióle en el uso de la palabra el Sr. Claramut, galante como siempre para con los uruguayos que concurrían á la fiesta, y entusiasta, como buen español, para re-



Enrique Borrás, retrato hecho en Montevideo por el fotógrafo Sr. Strobach.

Enrique Borrás en Montevideo

memorar los méritos de sus hermanos y enaltecer los de aquellos que lo gran hacer ilustre su nombre, honrando la tierra en que nacieron.

Enrique Borrás, sobrio y elocuente, agradeció el agasajo de que era objeto, sintetizando ideas que nos mostraron su alma de artista y su privilegiada inteligencia, concluyendo su breve y sincero discurso con la lectura de la bella composición catalana *Lo ferrer de tall*, del inmortal Serafi Pitarra.

El periodista Sr. Lavagnini habló en nombre de los uruguayos, agradeciendo al artista las gratas emociones que había sabido despertar en el alma de sus oyentes, por virtud de sus extraordinarias dotes de actor, é hizo votos por que no transcurra mucho tiempo sin que los muchos admiradores que ha logrado conquistarse en Montevideo tengan nueva ocasión de aplaudirle y de festejarle.

* * *

«El Teatro catalán, con méritos sin duda para equipararse con el de las naciones más avanzadas en literatura dramática — dijo el Sr. Borrás — ha llegado á popularizarse, saliendo de los estrechos límites en que vivía, por efecto de una especie de tradicional egoísmo de los escritores regionales, merced á la obra de vulgarización, digna de agradecimiento y elogio, de autores tan eximios como Echegaray, Gaspar, Dicenta y otros. A no haber sido así, seguramente las obras de Guimerá, Feliú y Codina, Iglesias, Rusiñol y tantos otros como enriquecen el arte dramático, no hubieran alcanzado fuera del radio en que nacieron el renombre mundial y la gloria que actualmente alcanzan. Allí hubieran

quedado. En Cataluña hubieran esparcido su luz, su aroma, y solamente los catalanes hubieran podido gozar de sus bellezas. ¡Qué imperdonable egoísmo!

»Creo que el ilustre D. José Echegaray fué el primero que, guiado por los nobles propósitos de ofrecer más amplios horizontes á la gloria de los autores catalanes, dijo á los que parecían querer conservar únicamente para ellos aquella especie de tesoro artístico, digno de ser admirado

considerable en el número de representaciones de sus obras, la extensión de su fama y el aumento de su fortuna.

Muchos de los grandes escritores castellanos, haciendo por la descentralización literaria algo más práctico y provechoso que los políticos y estadistas al uso, tradujeron aquellas obras que por su mérito excepcional consideraron dignas del honor de ser representadas en todos aquellos puntos en que se habla el idioma de Cervantes,



Banquete con que obsequiaron al ilustre actor Enrique Borrás en el Parque del Pueblo, de Montevideo, sus amigos y admiradores.

Fot. Strobach

por los demás: «No, eso no os pertenece sólo á vosotros; pertenece á toda España, pertenece al mundo entero»; y tradujo *Mari-Rosa*, *Tierra baja* y otras de las más hermosas producciones de aquel Teatro.

»Imitada la noble iniciativa de Echegaray por otros ilustres autores, fueron traducidas muchas de las mejores obras de aquel Teatro, que había sido hasta entonces algo así como un patrimonio exclusivo de Cataluña, y el nombre de los que tan bellas obras produjeron engrandeciéndose, pregonado por la fama y enaltecido por la general admiración.»

Hasta aquí lo que dijo el artista ilustre. Nosotros creemos oportuno añadir algo que la natural modestia de Borrás no le permitió consignar. Y es ello, que los autores dramáticos catalanes deben, en no escasa proporción, á la iniciativa y al esfuerzo del preclaro actor, gran parte de la popularidad de que hoy disfrutan, y con un aumento

y sin duda á ellos les debe el arte este servicio y los autores catalanes esta benéfica difusión; pero, reducida su iniciativa á las obras de excepcionales méritos, hubiera quedado estacionada su labor y encerrada en esos límites su propaganda. Enrique Borrás, al dejar de ser actor catalán para hacerse actor español, ensanchó la obra de aquellos escritores que tradujeron las mejores comedias de aquel Teatro, prestándoles vida con su trabajo personal á las que ya eran conocidas, y dándonos á conocer otras que hasta entonces no habían merecido el honor de ser representadas fuera de Cataluña.

De tan beneficioso resultado deben estar agradecidos al notable artista, en primer término, los autores catalanes, y en segundo el arte nacional, que sin duda se ha enriquecido con muchas de estas hermosas obras.

Montevideo.

Ricardo Passano



CARLOS ALLEN-PERKINS
NOTABLE ACTOR Y APLAUDIDO AUTOR
FOTOFRAFÍA FRANZEN





Cotorra, Sra. Manso

:: LA ALEGRE :: TROMPETERÍA

Fantasia cómico-lírica en un acto y seis cuadros, libro de D. Antonio Paso, música del maestro Lleó, estrenada en el teatro Eslava. ❖

EL popular autor de *Los cocineros*, *La marcha de Cádiz*, *El arte de ser bonita* y tantas otras obras que han dado cientos de representaciones en Madrid, provincias y América, ha vencido esta vez en

perdido su seriedad y se han entregado francamente, vencidos por la risa. Los golpes de Paso han tenido la virtud de mellar los escalpelos, y hasta los más rígidos é inexorables esgrimidores de la terrible arma han hecho

un paréntesis en su tarea de disección para elogiar unánimemente al libretista.

toda la línea. Y digo esta vez, porque aunque en otras muchas ocasiones los éxitos logrados por él han sido tan francos y completos como el de ahora, nunca como en la presente ha conseguido ver unidas las opiniones del público, que le aplaudió estruendosamente, y de la crítica, que más tarde juzgó sus obras.

Ahora, sí. Al éxito del público ha seguido el éxito de la crítica. Ante el derroche de gracia de que alardea Antonio Paso en su última obra, los implacables jueces han

Es tanto más curioso el fenómeno, cuanto que, tratando de analizar la causa que lo ha podido producir, nos encontramos con que ésta no puede atribuirse al mayor mérito literario que ofrezca esta obra con relación á otras del mismo autor. Así lo declaran, abundando en nuestro criterio, algunos de los críticos que, *sin embargo*, elogian sin reservas la última producción de Paso. Luego la causa no



Florista, Srta. Santa Cruz



Cuadro II. - Jeremías, Sr. DEL VALLE Toreadora I, Srta. MARTÍNEZ Toreadora III, Srta. SÁNCHEZ JIMÉNEZ Adriana, Srta. BLASCO Gazapo, Sr. MIRÓ Toreadora II, Srta. ANDRÉS Madre patria, Sra. TRAIN

es otra que la que al principio consignamos: que la gracia ha conseguido dar al traste con la seriedad, que el autor ha sabido buscar las cosquillas de tal modo, que hasta los más refractarios no han conseguido resistirse á ella. Y basta de prólogo, puesto que lo esencial es referir el argumento de *La Alegre Trompetería*, para que los que no conozcan la obra puedan formar idea del asunto.

En el cuadro primero, que representa el comedor del Club cuyo nombre sirve de título á la obra, y que para facilitar la mutación que ha de verificarse muy en breve, es un telón corto que no ofrece particularidad digna de atención, varios socios acompañados de algunas *socias* comentan los incidentes á que ha de dar motivo la elección de junta directiva. Especialmente la presidencia del Club es objeto de la preocupación de los socios. Como el cargo se otorga al que mayor número de



TOREADORAS:
Srtas. Martínez, Andrés y Sánchez Jiménez.

sufragios obtenga, y los sufragios en aquel Club de la galantería se cuentan por conquistas amorosas, son muchos los que se sublevarán ante la idea de que el presidente en funciones pueda ser reelegido, y queriendo no sólo derrotarle, sino lograrlo de manera que deje malparada su reputación de afortunado en amores, piensan otorgar unánimemente su protección á un individuo cuya inferioridad sea evidente, á fin de demostrar de este modo que la suerte de que se envanece el que los preside no es tan envidiable como él supone.

Y piensan en Gazapo, el eterno infeliz que por la pitanza está dispuesto á todo y que no vacila en ofrecerse á presentar su candidatura, puesto que ella ha de valerle comodidades y satisfacciones de que está ansioso hace mucho tiempo.

Gazapo, que es uno de esos desventurados que en guerra con la fortuna no ven jamás derrotado su buen hu-



Dos espectadoras, Srtas. Gálvez y León. Jeremías, Sr. Del Valle; Gazapo, Sr. Miró.

Lia-Changa, Srta. Quijano. Lio-Changa, Sr. Gamero.

Dos que parecen casados, Srta. Villar y Sr. Tovares. La madre patria, Sra. Train; Adriána, Srta. Blasco.



Jardinera, Srta. JULIA FONS

mor por las adversidades, apréstase muy contento á la lucha, y convenientemente equipado y con cuenta abierta para gastar cuanto sea preciso, parte en busca de aventuras galantes, que le suministren los votos que deben proporcionarle la presidencia.

Acompáñale el secretario del Club, un *disidente* del matrimonio, un *escarmentado*, que tiene declarada guerra sin cuartel á las descendientes de Eva, que ansioso de venganza goza lo indecible cuando alguna se ve burlada como él se vió, y que no pudiendo tomar esa venganza por sí mismo, porque se considera falto de condiciones. . . de carácter, está dispuesto á favorecer todo proyecto encaminado á ocasionar perjuicios, lágrimas y sufrimientos á las mujeres.

En el cuadro segundo nos encontramos á Gazapo en funciones y sabemos por él y por el vengativo secretario, que lleva conquistados muchos votos.

Encuéntanse los dos en un palco de un *Salón-Concert* de París, y ya tiene el bueno del candidato á la presidencia rendidos los corazones de una elegante dama que ocupa otro palco enfrente del suyo, de la bella florista y de la esposa de un *jonglar* chino que exhibe sus habilidades en el escenario, y cuya *escama* llega al extremo de producir un escándalo en plena representación.

Con este motivo, desfilan por la escena del Salón-Concert los números más selectos del programa. Al levantarse el telón, la escena aparece convertida en una jaula

de cotorras, cuya belleza femenina, realzada por el verde plumaje, produce un admirable efecto en los espectadores. Las cotorritas, al ver abierta la puerta de la jaula, buscan la libertad; salen y cantan un número de música *talmente* como si fueran típles, coreando á la cotorra primera, que no es otra que la notable artista Juanita Manso.

Después la estrella del Salón, vestida con precioso traje de fantástica jardinera, traje que realza la belleza sugestiva é insinuante de Julia Fons, sale á cantar la *canción de la regadera*, número que por la picaresca intención de la letra y por la gracia de la música, alcanzará pronto la popularidad.

El momento más cómico del cuadro, y el acierto mayor que el autor ha tenido en la obra, es el número de las *toreadoras*, coupletistas que, como es costumbre en París, salen á cantar aires españoles.

Las Srtas. Pura Martínez, Carmen Andrés y Antonia Sánchez Jiménez, interpretan con verdadera gracia los cómicos tipos de las típles francesas, que cantan en español chapurrado y hacen movimientos de un flamenquismo de allende el Pirineo, verdaderamente dislocante.

El número es de una gran novedad y obtuvo un gran éxito, al que contribuyó poderosamente la admirable interpretación que le dieron las bellas artistas citadas.

El tercer cuadro es un telón corto que representa una calle. Gazapo está á punto de caer en el cepo; ha en-



Jardinera, Srta. JULIA FONS



Cuadro IV. Glauco I, Sr. MARINER

Glauco II, Sr. GAMERO

Glauco III, Sr. ALLEN-PERKINS

trado clandestinamente en el hogar tranquilo de una dama aprovechando la ausencia del esposo, y éste ha llegado inopinadamente, frustrando los planes del galanteador que, para librarse de la enojosa presencia del dueño legítimo de los encantos que él apetecía, tiene que buscar refugio en el balcón.

Desde éste dialoga con el secretario, contándole el apurado trance en que se encuentra.

Pasa una arrogante mujer por la calle, y Gazapo, desde el balcón, se propone lograr su conquista. La requebrada le arma un escándalo mayúsculo; el conquistador, temiendo que las voces lleguen á oídos del esposo que ha estado á punto de ser ofendido, se quita del balcón y cierra las vidrieras, y en esto suena una detonación que hace presumir un desaguasado.

No fué así, afortunadamente, pues apenas se nos ofrece á la vista la pintoresca decoración del cuadro cuarto, que es un oasis donde todas las gracias y bellezas tienen asiento, bañado por verdosa luz que aumenta el misterioso encanto del recinto, tenemos la satisfacción de ver á Gazapo incólume, esto es, sin lesión alguna y dispuesto á continuar la serie de aventuras que ya hánle proporcionado número considerable de votos.

Aparecen allí los deliciosos glaucos que tan en moda han puesto algunos autores y tan en ridículo se ponen ellos mismos, y multitud de flores olorosas y bellas, entre cuyos pétalos descubrimos á Pura

Martínez, que simboliza la pasionaria; Antonia Sánchez Jiménez, la campanilla; Julia Fons, la orquídea, y las Srtas. Rrevilla, Quijano y Sigler, un artístico grupo de camelias.

Después de algunas escenas cómicas en que interviene Gazapo y el secretario con algunas de aquellas sugestivas beldades, que además de mostrarnos sus encantos nos han dejado oír poéticas canciones, cae sobre el pintoresco recinto un telón que permite á los espectadores enterarse del despacho telegráfico que el secretario envía al Club dando cuenta á los socios de la marcha de las elecciones, y que por uno de esos raros fenómenos que en el teatro se nos ofrecen, muéstrase en la forma en que desde la Central se transmite al domicilio del destinatario, pero en el momento en que cabalga sobre los hilos conductores.

Y llegamos al cuadro quinto, que es la antesala del Club, en que Gazapo, rendido de fatiga y en lastimoso estado de postración física y moral, efecto de tantas aventuras y agitaciones para lograr el mayor número de votos, aguarda el resultado del escrutinio.

El hombre ha perdido en la lucha todas sus energías, y está á punto de renegar del triunfo que en tan lamentable situación lo ha puesto.

Mientras el diligente secretario le invita á que tome una taza de caldo para que reponga sus fuerzas, escúchase el clamoreo de los socios que en el salón asisten al escrutinio.

Y como era de suponer,



Campanilla, Srta. SÁNCHEZ JIMÉNEZ

Gazapo triunfa, aunque al subir al sillón presidencial no se sienta con fuerzas, no ya para pensar en volver á presentarse candidato, sino ni siquiera para dirigir los debates. Así se lo manifiesta al secretario, quien se da por muy satisfecho en sus afanes de venganza.

Proclamado el nuevo presidente, acuden los socios á felicitarle y á invitarle para que tome posesión, y termina la obra con una vistosa apoteosis en la que forman artístico conjunto las más interesantes figuras que han desfilado por la escena, y con la que se conmemora el triunfo de Gazapo.

Como se ve, el asunto no es más que un pretexto ingenioso para ofrecer al público cuadros sugestivos, trajes que realzan los naturales encantos de las tiples, decoraciones brillantes y chistes sazonados con mucha pimienta.

De esto último hay que convenir en que Paso ha hecho un verdadero derroche, y á juzgar por el franco regocijo que causaron al auditorio, ha tenido el autor verdadera for-



Camélias, Srtas. REVILLA, QUIJANO y SIGLER

tuna, puesto que de la numerosa colección reunida ni uno solo fué rechazado.

En la interpretación de los distintos tipos que en la obra figuran, todos los artistas estuvieron afortunados. De ellas merecen mención muy especial Julia Fons, Pura Martínez, Carmen Andrés y Antonia Sánchez Jiménez, en primer término, porque así lo requiere la importancia de los papeles que les fueron encomendados. En los demás estuvieron muy bien Carmen Revilla, las Srtas. Quijano, Sigler, Blasco y Santa Cruz y la señora Traín, que, además, visten con elegancia y gusto.

De ellos, Miró y Valle, que tienen á su cargo los dos únicos papeles que figuran en toda la obra, merecen aplausos por la gracia con que hicieron los tipos de Gazapo y Jeremías, respectivamente. Los demás, en las distintas figuras que interpretaron, estuvieron bien, destacando Gámero, Allen-Perkins y Mariner. La música agradó unánimemente á la concurrencia, logrando estruendosos aplau-



Cuadro IV. Campanilla, Sra. SÁNCHEZ JIMENEZ Pasionaria, Sra. PURA MARTÍNEZ Camelia, Sra. SIGLER
Camelia, Sra. REVILLA Orquídea, Sra. FONS Camelia, Sra. QUIJANO

sos el número de la regadera y el de las toreadoras, que son ligeros y graciosos.

En Madrid y en las grandes poblaciones en que el teatro tiene vida propia y puede gozar de una independencia no regateada por el influjo clerical, *La Alegre Trompetería* se representará mucho y dará dinero á los empresarios.

Acerca de las frecuentes prohibiciones que para ser representadas en muchos puntos sufren algunas obras, habría mucho que hablar y podríamos decir algo muy sabroso. Pero no queda en estas páginas suficiente espacio y nos concretaremos hoy á esbozar el tema.

Condenadas por sicalípticas y juzgándolas atentatorias á la moral y á las buenas costumbres, muchas de las zarzuelas que en Madrid se estrenan con éxito y dan numerosas representaciones sin escandalizar á nadie, son prohibidas por los propietarios y empresarios de provincias, á las compañías que tratan de dárselas á conocer al público, y esta arbitrariedad es motivada generalmente por la ingerencia en el asunto de los clericales, con sotana y sin ella, que influyen personalmente, aun cuando no públicamente, haciendo creer á las señoras de quienes son con-



La pasionaria, Sra. PURA MARTÍNEZ

sejeros espirituales, que se condenarán si se abonan ó asisten á un espectáculo que tales obras representa. Las señoras á su vez hacen pública manifestación de su propósito de no ir al teatro, y los propietarios y empresarios acuerdan prohibir la representación de estas obras, con grave perjuicio de los autores y de los artistas.

Unos y otros debieran tratar de este asunto en sus respectivas Sociedades, porque ello bien merece que se procure poner coto á la absurda é irritante intromisión de que hablamos, tanto más cuanto que se hace sin conocimiento de causa, incluyendo en la lista muchas obras que no tienen nada de sicalípticas ni pecaminosas.

Si no todos, muchos autores saben que esto es verdad y que el influjo clerical, avanzando de día en día, se enseñorea de las dos terceras partes de las poblaciones de España, dictando la norma de conducta que todos han de seguir é imponiendo su capricho á todo el mundo por mediación de las señoras que, árabras

del hogar, son las que inconscientemente favorecen sus planes.

Candileja



Escena final de la obra. Apotheosis.

Magnesios Franzen: Fots. Ernesto.



Cuadro I. Serapío, Sr. GÓMEZ Roque, Sr. FERNANDEZ Justo, Sr. CASINOS Venancio, Sr. BORI
 Indalecio, Sr. PIERA Petra, Sra. DOMINGO Francho, Sr. TORMO

❁ ❁ AMOR CIEGO ❁ ❁

Zarzuela en un acto y tres cuadros, en prosa y verso, libro de los Sres. D. J. Pastor Rubira
 y D. Manuel Penella, música del maestro Penella.

CONSECUENTES en nuestro propósito de conceder en estas páginas la debida atención á los estrenos de aquellas obras que en provincias obtengan un éxito excepcional, ofrecemos hoy á nuestros lectores una información de la zarzuela de los Sres. D. José Pastor Rubira y D. Manuel Penella, *Amor ciego*, cuyas primicias ofrecieron sus autores al público barcelonés en el teatro Cómico, del que no tardó en pasar al Pignatelli de Zaragoza, y más tarde al de Apolo de Valencia, en el que actualmente se representa, y del que seguramente no tardará en venir á la corte en busca de la sanción definitiva.

Amor ciego es una interesante producción en la que, con verdadera habilidad y conocimiento del teatro, han combinado sus autores los elementos dramáticos y cómicos en forma tal, que produciendo honda emoción en algunos momentos, da motivo en otros á la franca hilaridad de los espectadores, interesando siempre, porque los efectos de una y otra índole no apartan la atención del natural desenvolvimiento de la fábula, que desde las

primeras escenas cautiva el ánimo del auditorio. Desarrollase el primer cuadro en el taller de herrería del señor Justo.

Francho, un pobre ciego que trabaja en la herrería para mantener á su madre y á su hermana Rosa, quiere á Petra, hija del señor Justo, aunque jamás se atrevió á hablarle de su pasión.

Petra tiene amores con Roque, oficial de la herrería; Francho lo sabe y advierte á Petra de las malas intenciones de su novio, dando lugar á una escena sentida entre ambos.

Después de algunas escenas cómicas de mucho efecto entre la gente de la herrería y Cantalarrana, un cobrador de cédulas á quien todos miran con malos ojos, la madre de Francho entera á éste de la deshonra de su hermana, antigua novia de Roque, advirtiéndole que está á punto de nacer el fruto de aquellos desdichados amores.

La escena que con este motivo se desarrolla entre madre é hijo es de una gran intensidad dramática. Francho jura vengar su honor si Roque no cumple con su hermana. Y



Manuel Penella.



J. Pastor Rubira.

cuando la madre le suplica que no ofenda al maestro, para que éste no le eche de la herrería, el pobre ciego exclama que si esto ocurriera, él iría de puerta en puerta pidiendo limosna para mantenerlas.

Poco después, y cuando, llegada la hora de reanudar el trabajo, entra Roque en la herrería, Franchito le ruega que repare la falta cometida y se case con su hermana; pero el tenorio de aldea le deja con la palabra en la boca y se aleja con Petra, riéndose de las pretensiones del ciego, sin que éste advierta su ausencia. En este instante sale de su habitación el tío Justo y, al ver la actitud de Franchito, se acerca á él. Este sigue creyendo que habla con Roque, y le cuenta al primero la historia de los amores de Roque con Rosa, rogándole nuevamente, con lágrimas en los ojos, le dé un nombre á la tierna criatura que va á nacer. Al oír esto, el tío Justo no puede contenerse y abraza á Franchito, prometiéndole su apoyo y su cariño.

Poco después vuelven los herreros al trabajo, y Roque, exasperado por la actitud justamente agresiva del ciego, le despide de la herrería. Al rumor de la contienda acude el tío Justo con su hija y, al enterarse de lo ocurrido, despide á Roque y abraza á Franchito, mientras Petra cae de rodillas, implorando á su padre por su amor que se va.

El segundo cuadro se desarrolla en las inmediaciones de una fuente, en los alrededores del pueblo. Las mozas se arremolinan en tropel, llenando sus cántaros, y al divisar al cobrador de cédulas, que llega, le rodean; y en un número de música, fresco y juguetón, le desnudan y le echan á la fuente, huyendo luego con su ropa.

Los apuros que pasa el pobre empleado para explicar á la Guardia civil, que llega en aquel momento, su situación, dan lugar á un sin fin de incidentes grandemente cómicos, que promueven la franca hilaridad del público, sobre todo cuando Quitolis, el sacristán del pueblo, llega con la ropa de Cantalarrana.



Cuadro II. Cantalarrana, Sr. CERVERA
González, Sr. RAMOS

Quitolis, Sr. PEÑA
Martínez, Sr. MARTINEZ

tativo propósito de ayudar á la familia de Franchito, que llora allá en su casa la muerte del recién nacido.

Entonces es cuando Roque sale de su escondrijo; Franchito le reta para que entre con él en la covacha donde se guarda el carbón, y allí á oscuras, en igualdad de condiciones, dirimir la contienda.

A los gritos desesperados de Petra, acude el tío Justo y la gente del pueblo, ante cuyos ojos aparece de nuevo Franchito, descajado, lívido, tirando con desaliento la faja que ha lavado con la sangre de Roque la afrenta del pobre ciego.

Las principales situaciones dramáticas de la obra se aplaudieron calurosamente, así como la música, que por su inspiración y excelente factura revela un compositor de altos vuelos. De la bella partitura destacan por su brillantez, la canción del ciego en el primer cuadro, la de Quitolis y el coro en el segundo, los *couplets* de éste y el dúo de Petra y Franchito en el tercero, que es verdaderamente hermoso.

En la interpretación estuvieron muy bien los artistas, sobresaliendo Carmen Domingo, Tormo, Casinos, Fernández y Peña. — *J. M. de L.*



Cuadro III. - Escena final. Franchito, Sr. TORMO Justo, Sr. CASINOS Petra, Sra. DOMINGO

Foto. Gómez Durán.



CARLOS ALLEN-PERKINS
CARICATURA POR F. MONTAGUD



Don Juan Tenorio

I. - Don Quijote y Don Juan Tenorio

EN el mundo hay dos clases de caracteres: los caracteres simples y los caracteres complejos; yo he dividido, desde hace muchos años, el grupo de hombres con quienes estoy relacionado, en hombres substantivos y hombres adjetivos, y si me hubiera dejado sugestionar un poquito más por las teorías naturalistas, los hubiera dividido en simples y compuestos, adjudicando el valor máximo a los compuestos, para colocarme enfrente de las conclusiones de la química. Y si, sobre las huellas de alguien hubiera decidido caminar sobre la tierra, guiaría mis pasos Spencer, y entonces distinguiría entre mis familiares y amigos los simplemente orgánicos de los superorgánicos.

Don Quijote y Don Juan son individuos complejos, compuestos y superorgánicos.

Sus entelequias no cuadran bien a los hombres adjetivos. ¿Quién concibe a un guardia Don Juan, ó a un gobernador civil Don Quijote?

Don Quijote es un tipo de complejidad sublime, definitiva.

Don Juan es un tipo de sublimidad gallarda, eminentemente artística. Y los dos son los puntos que determinan la recta que pudiera simbolizar el carácter nacional. A mí me parecen barbaridades imperdonables muchos de los hechos gloriosos de nuestra Historia patria; el grito de Pelayo, la resistencia de Numancia, Sagunto y Zaragoza; la conquista de América; pero estos son actos, determinaciones, voliciones, espontaneidades de Don Quijote y de Don Juan; de Don Quijote, que se yergue sobre la peña de Covadonga, y de Don Juan, que fija en un mundo nuevo su memorable cartel.

Y no quiero hablar del Alcalde de Móstoles, cuya dictadura vamos a padecer muy pronto, nor obra y gracia del centenario, porque he puesto en él la realidad del símbolo formulado por Rabelais y Montaigne, quienes observaron que el pescado más pequeño y el insecto más despreciable tienen virtualidad para malograr la vida del tirano más poderoso.

Entre Don Quijote y Don Juan hay una diferencia: la espada de Don Quijote tiene orín y se quiebra contra el tejido de marañas de los encantadores, ó se resiste a salir de su vaina en el único momento en que la situación la llama con voces estentóreas: cuando los arrieros, que quieren salir de la venta sin haber pagado, muelen como cibera al ventero infeliz.

La espada de Don Juan es brillante, y en su pulimento sin mancha se quiebran los rayos del sol; de su vaina salta sola con el pretexto más fútil, y sobre su acero la sangre resbala, sin dejar huella ni rastro.

Quien fuera menos filósofo que yo, podría señalar otras diferencias; he aquí la que parece principal entre todas: Don Quijote lucha en favor de la humanidad menesterosa



El legendario Don Juan

✿ y sus cantores

y oprimida; Don Juan, por sus placeres personales y subjetivos, ¡pero ciegos! ¿No se deleita Don Quijote hasta con sus acerbas desventuras, vestidas de oro y luz por su imaginación extraviada? En la gama del placer no aparecerán el del uno y el del otro en la misma línea; pero, dentro del género sensación, es la especie *placer* el móvil común de Don Juan y Don Quijote.

Don Quijote, cantado está ya y descrito en páginas que llevan por colofón el respetabilísimo NADIE LAS MUEVA.

A Don Juan no se le ha dado aún una modalidad definitiva; de aquí el que tantos autores hayan puesto sus manos, más ó menos pecadoras, sobre el calaverón adorable.

II. - El Don Juan de Tirso

Hace muchos años, acaso siglos, discutieron las preceptivas si es más meritorio crear personajes que levantarlos de una tumba histórica, ó poner los aditamentos de la voluntad y la carne en espíritus legendarios; no pudieron llegar a una conclusión dogmática, porque los mantenedores del criterio anotado en segundo lugar no hablaron fuerte por miedo a verse acosados por la protesta de Terencio, Aristófanes, Cervantes y tantos otros creadores de hombres que, sin el soplo eterno, son divinos y serán mortales; y los partidarios del procedimiento anotado en primer término tenían adversarios de tanto vigor como Shakespeare, Byron y Tirso de Molina.

Estos no crean; armonizan una vida de lógico emotivismo, de perfectas funciones psíquicas y físicas; la encajan perfectamente en uno de los seres enterrados por la historia ó escorzados por la fantasía, y completan así un tipo regular y adaptado, que la humanidad incluye sin reparo en sus censos y lo abraza con la red inextricable de sus relaciones.

Lo difícil, y por tanto lo meritorio, es crear una vida hermana de las demás vidas; hombres, la Naturaleza los da sin violencia ni esfuerzo. . . Y da tantos hombres sin vida!

El Don Juan de Tirso, en todos sus momentos, en todas sus aventuras, preséntase como hombre de honor, de tanto honor, que el honor en él es su verdadera religión; como cristiano, es un cristiano tibio, á la manera de Sixto V, Ignacio de Loyola y Tomás de Aquino; desoye las voces del cielo, no teme al infierno y sólo se humilla y se arrepiente cuando el no hacerlo fuera romper con la leyenda, que es la tierra en donde germinaron las flores de su vida.

Seduce y abandona mujeres, como si con arreglo á las doctrinas novistas fuera sólo en el amor fuente de goces y nunca de obligaciones; no ama ni odia; se divierte ó se rinde á las seducciones de la belleza; se apodera de una mujer como robaría de un Museo un fresco de Damophilo. No se sirve de auxiliares, de criados ni de hombres adjetivos; no soborna sirvientes ajenos; tiene fe en su espada para vencer los obstáculos y en su verbo apasionado para dominar las rebel-



Don Miguel de Mañara, el Don Juan auténtico

Retrato debido á un pintor de la época

das femeninas; mata cuando para su defensa es preciso; jamás provoca, y estos puntos determinan su conducta siempre firme, siempre igual, siempre incorregible á prueba de destierros, de amonestaciones paternas, de amenazas para ultratumba, y aun á prueba de la suprema prueba, pues al desprenderse de los brazos de la muerte, corre á sus aventuras, naufraga, encuéntrase sin sentido sobre la arena y seduce á la hermosa pescadora que le salva.

Las aventuras amorosas son toda su vida, hasta el extremo de que en ellas, hombre de honor diamantino, miente y engaña, como no lo haría seguramente para librarse de una estocada en el corazón.

Lógico en todo, si reta á la estatua del Comendador es porque se siente injuriado por la inscripción de la lápida:

«Aquí aguarda del Señor el más leal caballero la venganza de un traidor.»

Al verse tildado de traidor por uno á quien mata en buena ley de guerra, deja caer violentamente su mano sobre la escultura, y todo su amor propio se desborda en injurias y sarcasmos.

Por amor propio también, por el sentimiento de honor, al que tiene hipotecado



Tirso de Molina

su corazón y su cerebro, se compromete á cenar con el muerto en la capilla, y así se aparta diciendo:

«Iré mañana á la iglesia, donde convidado estoy, porque se admire y espante el mundo de mi valor.»

Tirso de Molina, en la confección de su Tenorio, emplea el elemento poético con tanto acierto que su poesía parece una floración de la vida; es una poesía que llena, preciosa y delicada, todos los claros que deja el cuadro en torno de la figura gallarda y osada del caballero retador.

He aquí la forma natural, graciosa, florida y bella en que seduce:

DON JUAN

Arminta, escucha y sabrás, — si quieres que te la diga, — la verdad, si las mujeres — sois de verdades amigas. — Yo soy noble caballero, — cabeza de la familia — de los Tenorios, antiguos — ganadores de Sevilla. — Mi padre, después del Rey, — se reverencia y se estima — en la corte, y de sus labios — penden las muertes y vidas. — Torciendo el camino acaso, — llegué á verte, que amor guía — tal vez las cosas, de suerte — que él mismo dellas se admira. — Vite, adoréte, abraséme, — y es de suerte que me obliga — á que contigo me case: — mira qué acción tan precisa. — Y aunque lo murmure el Reino, — y aunque el Rey lo contradiga, — y aunque mi padre, enojado, — con amenazas lo impida, — tu esposo tengo de ser.

¡Ay, Arminta de mis ojos! — mañana sobre virillas — de tersa plata, estrelladas — con clavos de oro de Tíbar, — pondrás los hermosos pies; — y en prisión de gargantillas — la alabastrina garganta; — y los dedos en sortijas, — en cuyo engarce parezcan — estrellas las amatistas.

ARMINTA. — ¡Tuya soy!

DON JUAN (*Aparte*). — ¡Qué mal conoces — al burlador de Sevilla!

En la primera escena de su obra hace ya Tirso una pintura definitiva del carácter de su Tenorio. Le sorprenden en el momento en que ha seducido á Isabela fingiéndose el duque Octavio; el Rey, altanero, pregunta: «¿Qué es esto?», y Don Juan contesta con la mayor naturalidad:

«Un hombre y una mujer.»

Don Pedro Tenorio, tío de Don Juan, recibe orden de prender á la dama y á su sobrino; pero éste, dispuesto á defenderse, con énfasis caballeresco exclama:

«Por la punta de esta espada llegad á comprar mi vida, que ha de ser tan bien vendida como de todos comprada.»

¿Qué le falta al Don Juan, de Tirso, para ser obra maestra? Con arreglo á las leyes fundamentales de la crítica, nada; con arreglo á las leyes adjetivas, transitorias, de vigor discutible y de extensión limitada, muchísimo; Voltaire lo encontraría perfecto; Zoilo denunciaría que hace ruido al andar. Quédese para otros la tarea de coordinar la lógica con el capricho; á mí me parece muy bien el que los artistas griegos esculpieran colosos, y los artifices chinos hagan miniaturas.

Cierto que Don Juan no es moral; pero si fuera moral no sería grande, ni acaso humano.

Cierto que no es verosímil el que un muerto se sienta á la mesa con un vivo, ni el que una estatua se anime de pronto y hable; pero quien niegue á Dios facultades para estas cosas, *anathema sit*.

El Don Juan de Molière

Molière, que es uno de los primeros poetas franceses — y conste que nada trato de descubrir — no acertó en su empresa de infundir una vida nueva en el Burlador de Sevilla. Le sucedió lo que á casi todos los artistas franceses que han tratado de pintar nuestra entelequia; somos muy complicados para que á distancia se puedan contar y escrutar los repliegues de nuestro espíritu; nuestros caballeros han tenido siempre algo de rufianes, de bandidos, de trapaceros, de fulleros y de fanfarrones, y es labor difficilísima la de puntualizar el tono de estos caracteres; así, el torero les resulta *torador*, y á Don Quijote lo visten de trusa ngra y acuchillada, como la de Felipe II.

El Don Juan de Molière es escéptico, libertino y tramposo, sin grandeza, sin gracia y sin flexibilidad; en algunos momentos es canalla. Desea la muerte de su padre para gozar de la herencia, y muere sin mirar al través de lágrimas sus errores.

Su vida escénica está llena de contradicciones y falsedades; un momento hay en que abjura de su hidalgía, renuncia á la conquista de dos mujeres, huye y se disfraza al saber que le persiguen unos hombres á caballo; pero más violenta que esta contradicción es la de invocar en disculpa de un desafío que no ha podido eludir, un cielo en el que no cree.

Lo mejor de la obra es la escena en que seduce á las dos pescadoras, y á cada una hace creer que es la preferida de su corazón; este pasaje lo trató el poeta francés con ingenio y *vis cómica*.

Estas dos pescadoras, tan rudas que no entienden su lenguaje, son las dos únicas mujeres que seduce este Don Juan desdichado.

Y la verdad, para seducir tan sólo dos mujeres de clase humilde, no vale la pena de ser Don Juan Tenorio.

Que perdone el autor insigne de *Tartufe* y *Scaramouche*; pero Don Juan no ha puesto una hoja de laurel en su corona.

El Don Juan de Zamora

Don Antonio de Zamora, un poeta bastante bueno del siglo XVIII, hizo también una comedia en la que tomó de protagonista este mismo personaje; pero su Don Juan es muy inferior al de Tirso; falta de lógica, violento, brutal, riñe por gusto, sin lealtad y sin motivo. Insulta y desafia á la estatua del Comendador, personaje que muere también á sus manos sin causa seria, porque se le antoja sencillamente, pues no encuentra, como el Don Juan de Tirso, una lápida que para él consagre el dictado de traidor.

El Don Juan de Zamora se arrepiente al final, pero sin gallardía; cuando en la capilla le sirven el primer plato de la cocina ultraterrena, se desmaya como una señorita de café con media y sexteto, y pide á gritos un confesor que le absuelva.

A miserable vida, cobarde muerte; he aquí el único extremo lógico de este desdichado Tenorio.

El Don Juan de Byron

La Literatura lamenta el que Byron dejara sin concluir su poema, calificado por el propio autor de enigma poético. Hizo diez y seis cantos, y aunque con ellos apenas entró en materia, ya Don Juan aparece grande, majestuoso, sublime, defini-



Antonio de Zamora



Molière

tivo. Su espíritu es culto y educado; parece como si Byron hubiera querido adaptarlo por completo á la vida moderna, conservándolo esclavo del honor y enamorado de las mujeres hermosas, como no podía menos, al observar que estas son las cualidades substantivas del mito.

El Don Juan de Byron sólo abandona sus damas cuando á ello le obligan su dignidad, la fuerza mayor ó el caso fortuito. Sepárase de Julia cuando las trompetas del escándalo dan á los vientos el adulterio; es dueña de su corazón Haidee, la hermosa griega, hasta que de su lado le arrancan tres piratas de Lámpro; cruza el Bósforo, lucha en la toma sangrienta de Ismail, llega al palacio de los zares, y allí la embriaguez sensual con que embargan sus sentidos los encantos de la bondadosa Catalina, le hace renunciar para siempre á todas las idealidades y á todas las platonismos. ¿Cabe nada más humano? ¿Quién no encontró en su camino una mala hembra que con el veneno de sus besos le abrasó el corazón, mientras le enardecía la carne, y puso en su mente espesones eternos para que lleguen la luz á los dulces ensueños románticos y á las deleitosas exaltaciones pasionales? ¡Lástima que el autor de *Manfredo* no terminara su poema! Tal vez en él encontraríamos una solución consoladora los que vivimos esas vidas sombrías que siguen al momento en que se descubre el vicio disfrazado de corazón y se nota que los besos son blasfemias, porque no parten del alma.



Lord Byron

reza también, pero en el brevario de nuestro santo padre Francisco María Arouet (Voltaire). En una palabra, se pone de acuerdo con las circunstancias, como un gobernador civil ó como un alcalde de Real orden.

Cuando á su puerta llama el Comendador difunto, en vez de hacerle los honores, puesto que le ha invitado á cenar, cruza las barras y corre los cerrojos de las puertas, y este acto de coherencia es homólogo del que realizan Don Juan y Don Luis, los dos caballeros, cuando se delatan mutuamente á la justicia, y del que realiza Don Juan cuando manda que los suyos ataquen á Don Luis por la espalda, lo sujeten y lo encierran en la bodega.

No quiero hablar más de este Don Juan á quien todos nos sabemos de memoria; baste saber que está calcado sobre el de Dumas, esto es, que tiene mancha de origen, artísticamente cubierta por las galas poéticas de que supo adornarlo el lírico por excelencia D. José Zorrilla.

El Don Juan de Dumas

Dumas (padre), el autor que tantas noches de vigilia debe á las mujeres de nuestro tiempo, puso también sobre Don Juan sus manos pecadoras. M. Alex había leído ó había oído el apellido Mañara; lo tradujo á la manera del padre Martheua — el de las *Cartas persianas* — y llamó á su héroe *Marana*. Ya Balzac había cometido este mismo peccadillo, pues también llamó *Marana* á unas desdichadas compatriotas nuestras, con la agravante de colocar en su cuento una señora, española también, que se llamaba nada menos que *doña Laguna*. Que Júpiter se lo perdone á los dos; por a á ya nos han vengado los traductores de Sempere y Maucé.

Como todo hidalgo *vertido* á idioma extraño, habla constantemente el Don Juan de Dumas de sus mayores, sus castillos, sus vasallos y sus tesoros. Si en lugar del padre lo hace el hijo, hubiera hablado también de sus caballos y sus queridas.

Es violento, arrebatado, calumniador y con frecuencia hipócrita; bebe Montilla, como los jueguistas pobres; trata de seducir á una moza en la misma iglesia y sobre la tumba de su hermana; pero no lo consigue porque esta hermana le detiene con un grito que, naturalmente, profiere desde el otro mundo. Al ejemplo de esta muerta parlante se animan las demás estatuas tumulares, y piden venganza contra Don Juan; pero la voz suplicante del anciano conde de Marana detiene aquella legión de espectros, y el libertino, conmovido, decide acabar sus días en un claustro; pero de allí — como á Don Alvaro — le arranca su trágico destino. Cuando está cavando su fosa se le aparece su hermano don José, lo desafia, y el pobre don José cae en la tumba que abrió Don Juan; éste dice entonces filosóficamente: «Ya está visto que el diablo no me quiere por su ermitaño»; y bajo la capa y el sombrero del muerto sale de la Trapa, y al cabo de larga carrera de crímenes y desvarios, muere, como el de Molière, inconfeso y maldiciente, á manos de Sandaval, que es el Mejía de Zorrilla, muerto por él con anterioridad.

La figura de Marta (doña Inés) tiene muchas delicadezas poéticas en la obra de Dumas; pero no es una mujer que el calavera encuentra en su camino, sino un ángel enviado por Dios para instarle al arrepentimiento.

Y lo que son las mujeres, aun cuando sean mujeres ángeles; sólo una circunstancia sobrenatural lo salva de la caída, en la iglesia y sobre la tumba de su hermana.

El Don Juan de Zorrilla

Probablemente no me perdonará ese publico que se entusiasma en estos días, de buena fe, ante cualquiera de los comediantes famélicos que desempeñan el Don Juan, sin otra mira que

la de poder hacer lo mismo con la enpa; ese público que ríe ingenuo cuando Ciuti toma en sus brazos á Belgida, que se conmueve cuando la estatua del Comendador oscila, que hace repetir la escena del sofá, que suele sisear al escultor y que hace palmas por primera vez durante la representación cuando Don Juan dice:

«Ni á mí; que el orbe es testigo de que hipócrita no soy, pues por doquiera que voy va el escándalo conmigo.»

El público que hace todas estas cosas, no me perdonará el que yo diga que el Tenorio de Zorrilla es el peor de los Tenorios españoles, y tan malo, un poquito menos malo, si he de ser justo, como los Tenorios franceses.

Hombre sin entereza, versátil y tornadizo como los políticos de moda, continuamente hace juegos malabares con la ortodoxia y la heterodoxia, con el escepticismo y el misticismo, con la filantropía y la misantropía; junto á doña Inés ora pícoloso y humilde; con Centellas y Avellaneda

cuando á su puerta llama el Comendador difunto, en vez de hacerle los honores, puesto que le ha invitado á cenar, cruza las barras y corre los cerrojos de las puertas, y este acto de coherencia es homólogo del que realizan Don Juan y Don Luis, los dos caballeros, cuando se delatan mutuamente á la justicia, y del que realiza Don Juan cuando manda que los suyos ataquen á Don Luis por la espalda, lo sujeten y lo encierran en la bodega.

No quiero hablar más de este Don Juan á quien todos nos sabemos de memoria; baste saber que está calcado sobre el de Dumas, esto es, que tiene mancha de origen, artísticamente cubierta por las galas poéticas de que supo adornarlo el lírico por excelencia D. José Zorrilla.

Un Tenorí de Barselone

En el año de 1882, un señor D. Jaime Piquet y Píera publicó un *Don Juan Tenorio* en prosa, que es el mayor disparate iliterario á que ha podido dar lugar la vida complicada del famoso Burlador. Hace merecedores de perdón á los autores de *Foaquina*, *La noble y rica pastora* y *La mujer rica*.

Este Don Juanet, hijo de un asesino, ha tenido á su vez un hijo con Doña Ana de Pantoja; el niño se llama Juanito Tenorio, y es tan antipático como todos los niños precoces y modelados por el libro justiciable de Farraviciu.

Como el de Dumas, retírase á un convento, y de allí le saca para matarse con él un hermano que le trae un mensaje de Carlos de Gante, que ha sido su condiscípulo; de nuevo en el mundo, corre á casarse. ¡Un Don Juan que se casa! Adiós poesía! Pero no se casa con la Pantoja para pagarle la deuda de honor, sino con una Estrella, hija de un conde de Fuente Rubia, personajes los dos epigramáticos y borrosos.

Doña Ana entonces se venga regalándole mos guantes envenenados, que Don Juan se pone y muere. Menos mal que no fué por do más pecado habla.

Lo más notable de la obra — de algún modo hay que llamarla — son los títulos de los actos: 1.º *Al borde del abismo*, 2.º *La fuerza del destino*, 3.º *Las dos novicias*, 4.º *Una boda y un encuentro*, 5.º *Desventuras de una madre*, 6.º *Expiación y arrepentimiento*. Y después de los títulos, el carácter de Ciuti. Este personaje es aquí un *Calabazas* ó un *Camacho*, como cualquiera de los escuderos del teatro antiguo. Cuando el amo hácese fraile, hácese lego el erizado, y durante toda la comedia se martiriza inútilmente por decir chistes ó cosas de gracia, ni más ni menos que nuestros confeccionadores de colmos, parecidos y camelancias.

Para firmar idea del talento que como autor dramático muestra este señor Piquet y Píera, véase cómo habla Ciuti:

«El cargo de portero de un convento es insoportable, pues además de una caterva de talures disfrazados de pordioseros que piden más... más que un catalán, como dicen los de la villa del



Alejandro Dumas (padre)

de Doña Ana, quien le trae un mensaje de Carlos de Gante, que ha sido su condiscípulo; de nuevo en el mundo, corre á casarse. ¡Un Don Juan que se casa! Adiós poesía! Pero no se casa con la Pantoja para pagarle la deuda de honor, sino con una Estrella, hija de un conde de Fuente Rubia, personajes los dos epigramáticos y borrosos.

Doña Ana entonces se venga regalándole mos guantes envenenados, que Don Juan se pone y muere. Menos mal que no fué por do más pecado habla.

Lo más notable de la obra — de algún modo hay que llamarla — son los títulos de los actos: 1.º *Al borde del abismo*, 2.º *La fuerza del destino*, 3.º *Las dos novicias*, 4.º *Una boda y un encuentro*, 5.º *Desventuras de una madre*, 6.º *Expiación y arrepentimiento*. Y después de los títulos, el carácter de Ciuti. Este personaje es aquí un *Calabazas* ó un *Camacho*, como cualquiera de los escuderos del teatro antiguo. Cuando el amo hácese fraile, hácese lego el erizado, y durante toda la comedia se martiriza inútilmente por decir chistes ó cosas de gracia, ni más ni menos que nuestros confeccionadores de colmos, parecidos y camelancias.

Para firmar idea del talento que como autor dramático muestra este señor Piquet y Píera, véase cómo habla Ciuti:

«El cargo de portero de un convento es insoportable, pues además de una caterva de talures disfrazados de pordioseros que piden más... más que un catalán, como dicen los de la villa del



Zorrilla

Oso y del Madroño y ... Todo el santo día oiréis llamar, y nanchgan-ning, nang-gananch.

Y más adelante, en una escena con la hermana tornera:

BRÍGIDA. — (Aparte). ¡Nacida! ¿Qué pensará?

CIUTI. — (Aparte). Nada, lo dicho. Voy á reunir en un instante á los escuderos y criados del condé y de mi amo, y si esa Doña Ana de Se-le-antaja se subleva, garrotazo que te crió, y á la calle por traidora.

BRÍGIDA. — Conque ¿qué habéis decidido?

CIUTI. — Lo que me dé mi real gusto y santísima gana. Ya lo sabéis.

BRÍGIDA. — Persistís en vuestra negativa?

CIUTI. — Sí, señora; persisto, persistiré y continuaré persistiendo hasta el día del juicio final por la tarde. Ya lo sabéis, Y tened la bondad de dejarme en paz; si no hago una barbaridad, ¿entendéis? ¡Horror, terror, furor! ¡Tambor mayor!

Un Ciuti de esta embocadura y un Don Juan que se casa con una Estrella y muere después empuenado por los guantes, ¿á qué seguir? Paz á este Don Juan *solidario*.

Otros Don Juanes

Tan hermoso es el tipo, que casi todos los poetas le han dedicado las horas más lúcidas de su actividad; sobre las imaginaciones enamoradas de lo gallardo y de lo bello, ejerce indudablemente una sugestión ineludible. Calderón, en su comedia *No hay cosa como callar*, lo reproduce bajo el nombre de Don Juan de Mendoza; *El estudiante de Salamanca*, de Espronceda, es otro Don Juan, aunque se llame Don Félix; Campoamor le consagró también versos divinos; Guerra Junqueiro le rindió tributo en su poema *A morte de Don João*. Y si de estos dioses mayores descendamos á los Lares y Penates, se puede afirmar que, mejor ó peor alhajado, tiene un altar en cada corazón y un himno en cada lira.

Muchos músicos eminentes han encontrado también en Don Juan abundantes motivos de inspiración; el *Don Juan* de Mozart, por ejemplo, es un poema lírico admirable. Y es que la música, inspirada y grande, artística, en una palabra, suele ser el *quid divinum* que pone calor en la llama luminosa de la poesía y vida en la belleza estática del verso.

III - Don Juan en el banquillo

La moral cambia de color con el tiempo, como las tinturas vegetales con los ácidos; no hay criterio tan mudable y caprichoso como el de la moral. Ayer hizo que el hijo, con el orgullo de quien paga una obligación á su patria, clavara una daga en el pecho de su padre, porque del pecho de su padre huyeron la juventud y el brío y lo que del hombre queda no es savia que anima florecencias, sino carño que absorbe los rayos del sol y no tiene virtualidad para hacerlos fecundos. Hoy hace que los hombres se llamen *hermosos* y pone en la ley á la divinidad el puñal asesino de Carlota Corday, vengadora de la guillotina, hija del derecho y en tal concepto instrumento de gobierno.

Así, con el refinamiento de sus veleidades, la moral envuelve y fascina las imaginaciones de los hombres de orden y los corazones de las rosas místicas enfanaladas bajo una esfera tejida de vetos dueñescos, admoniciones abaciales ó consejos monjiles, y unos y otros aplauden con sinceridades anímicas los desmanes del violador, del homicida y del hereje.

Elegid, entre el público de cualquier teatro en donde hoy se cantan los *famosos fechos* del Burlador, un Jurado compuesto de doce hombres maduros, y, frente á ellos, sentado en el banquillo á un Don Juan, entumecido por el viaje dentro del coche celular, antémico por haber comido rancho durante un año de prisión preventiva,

con las mallas cuajadas de puntos, la trusa constelada de manchas y las manos cubiertas de callos, que le produjo su afán de subirse á la burra, que así llaman los *Tenorios* de hoy á la ventana por donde la calle hace á la celda una limosna de su luz y de su ruido.

Benévolo, como el Jurado de nuestros días suele ser para con la clase de delitos que Don Juan cometeía, es de suponer que se le aplicaran las penas en el grado mínimo, estimando á su favor toda clase de circunstancias atenuantes. Así y todo, por sus treinta y dos vuertos en desafío — la lista que entrega á Don Luis es prueba documental — le corresponden otras tantas penas de prisión mayor, que suman, calculadas en su grado mínimo, la friolera de ciento noventa y dos años y treinta y dos días!

— *Ya vea lo sulto* — exclamaría el alguacil, compadecido.

Pero hay más; tiene también confesados otros setenta y dos delitos, que los calificaremos de *raptos de mujeres que están de acuerdo con el raptor*, y aquí libra muy bien: le corresponden nada más que treinta y seis años y setenta y dos días. En total, *doscientos veintiocho años y un pico*. Y queda por juzgar todo lo que hace después de volver las cartas boca arriba en la hostería de *Christóvão*.

Compuesto el Jurado de *donjuanés*, saldría el Burlador condenado á muerte con toda seguridad; ninguno acordamos perdón á quien es más que nosotros: más canalla, más sabio ó más honrado. En cambio, la humanidad incolora — los hombres formales, los hombres serios, los hombres sensatos, los hombres maduros — siente muchas veces deseos de encanallarse; y, en honor á estos deseos, con frecuencia consagra devociones á la infamia.

No quiero dejar en el tintero esta prueba de que la Excelentísima Señora Doña Moral está loca de remate: en el «caso» Don Juan, como en tantos otros, hace adorar en la leyenda lo que hace condenar en la realidad.

IV - Don Juan en la novela

Preséntase también en muchas, de las que sólo mencionaré dos, por ser á mi juicio las menos malas.

Zorrilla, en la novela, lo ha tratado mejor que en el teatro; su carácter es menos contradictorio; el caballero tiene sometido al rufián y es más lógico cuando mata, cuando seduce y cuando abandona. Los demás personajes están mejor dibujados que en el drama.

La descripción de las aventuras á que Don Juan y Don Luis se entregan por virtud de la apuesta, es una maravilla de observación, colorido y justeza psicológica.

Don Manuel Fernández y González hizo también una novela en la que tomó de protagonista al Burlador; sus aventuras están diluidas en dos tomos enormes, plagados de impropiedades históricas y de rípios; este Don Juan, como todos los tipos de aquel gran folletínista, es un hiperestérico y nada más. El lector sensato se ve acosado por el deseo de ponerle un tutor ó trasladarlo á un nosocomio.

[Pobre D. Manuel]

* * *

Demos gracias á todos los que, con acierto y sin él, dieron realidad y materia á la entelequia robusta de Don Juan. El culto á los fuertes es propiedad de pueblos bien orientados. El amor y el honor son premisas de un silogismo que por conclusión tiene la nobleza. Y cuando el amor ya no sea fuente de obligaciones ni de dolores, cuando la familia y la ley hayan desistido de poner puertas á su campo, cuando el corazón sea la única fuente de poder y el centro engendradora de la fuerza de cohesión que hará un todo de la humanidad dispersa y irracionada, el pueblo seguirá de rodillas ante Don Juan y lo adorará como á un precursor.

E. Barriobero y Herrán

Dibujos de M. Angel.

José Blass y Cía., San Mateo 1, Madrid.



Calderón



Espronceda



Campoamor

MISCELÁNEA TEATRAL

EL TEATRO EN PROVINCIAS

Barcelona. — La compañía Larra-Balaguer, que actúa en Eldorado, cuenta por llenos sus representaciones, debido, sin duda, al perfectísimo conjunto artístico y á la maestra dirección de los dos preciosísimos actores.

Una de las obras últimamente estrenadas, y que ha sido muy bien recibida por el público, es la comedia de Alvarez Noya y Olivé Lafuente, inspirada en la de A. Deyfus *El último recurso*. Tanto en esta obra como en las de repertorio, han sido justamente aplaudidas las Sras. Catalá (Concha), primera actriz de la compañía; Consuelo Abad, Dolores Estrada, hermanas Burillo, Josefa Alcobá, Antonia Sánchez, Carmen Catalá, Clotilde Peros, Josefa Martín, y los actores Mariano de Larra, Juan Balaguer, Eduardo Fernández, Manrique, Navas, Yáñez, Zorrilla, etc., etc.

— En el Teatro Nuevo han cantado *Cavalleria rusticana* la Srta. Corti, el tenor Franco y el barítono Marín, siendo muy aplaudidos.

En este mismo teatro se ha estrenado con éxito la zarzuela *Los veteranos*, que ha sido admirablemente presentada.

Todos los artistas de la casa se distinguen en la interpretación de las obras que se representan, y en particular las Sras. Mengués, Blasco, Escarri, Forregrosa, Marcó, Sra. March, y los Sres. Castillo, Ramos, Robles, Alhadejo, Mauri, Asensio Rodríguez, etc., etc. La Srta. Aurelia Marelli, que ha debutado en este teatro, es muy aplaudida por su hermosa y bien timbrada voz y perfectísima dicción artística.

— En el teatro Principal se ha estrenado la obra *Las rosales*, original de J. Jordá y el maestro Esquerra. Otro estreno, mejor dicho, *reprise*, ha sido el del sainete de D. Ramón de la Cruz *El café de Barcelona*. La señora Serrats y los Sres. Santipero y Píggari fueron muy aplaudidos.

— La obra de Rusiñol y Martínez Sierra *Vida y dulzura* se ha estrenado, traducida al catalán, en el teatro Roma, siendo calurosamente aplaudida. Se distinguieron en la interpretación las Sras. Baró y Yellbe, y el notable actor Artísolo Soler. *El vals de Vilatrista*, que así se titula la traducción de *Vida y dulzura*, figurará algún tiempo en los carteles.

— En el Circo Español el notable actor Sr. Parraño, y en el Salón Arnau Arturo Buscós, rinden culto al virama, viéndose dichos teatros muy favorecidos por el público.

— Las artistas de la compañía de Pepe Angeles han estrenado con éxito *Los veteranos*. Ha entrado á formar parte de esta compañía la notable primera tiple Julia Velasco, que comparte los aplausos del público con las Sras. Garina, Ferrer, Vicente, Diego, Gay, y los Sres. Angeles, Capis, Solá, León y Navarro.

— En la Sala Balmes actúa una escogida compañía de zarzuela, bajo la dirección del Sr. Irujo, en la que figura la aplaudida tiple Srta. Carmen Amari. — *Juan M. Saler*.

Bilbao. — Continúan con mucho éxito las representaciones de la zarzuela *Agustina de Aragón*, que ha dado motivo á la empresa Vivanco para demostrar una vez más su esplendidez en lo que se refiere á la presentación de las obras, y á los Sres. Martínez Abades y Garay para lucir sus grandes méritos como pintores escenográficos.

Emilia Duval ha conquistado un gran triunfo representando el papel del lego, y las tiples Teresa Bordás y Francisca Clar se han hecho aplaudir mucho.

También en *Gigantes y cabezudos*, que se representó en la función organizada en honor de la colonia aragonesa el día del Pilar, escucharon muchos aplausos Carlota Sanford, Sofía Rougero y los actores Videgán, Peris y López. La decoración pintada para esta obra por el Sr. Garay agradó mucho.

Enrique Sala y Consuelo Mayenda han sido elogiadísimas en la interpretación de *El barquillero*, así como la Bordás y la Clar en *Hidalguía rústica*, en cuya obra también se distinguió el tenor Rafael López.

— En Arriaga ha inaugurado su temporada la compañía de Enriqueta Paloma y Luis Reig. En *El genio alegre* hicieron aplaudir á ambos artistas. — *Jove*.

Valladolid. — El día 20 terminó sus tareas en Calderón la compañía del maestro Bauzá que ha conquistado muchos aplausos en *Cavalleria* y *Payasos*, sobresaliendo el tenor Pastor, el barítono Soler y el bajo Banquells.

El 26 debutó en dicho teatro la notable compañía que dirige Arturo de la Riva, en la que figuran la primera actriz Pascuala Mesa, Celia Ortiz, María Hurtado, Matilde Blanco, Luz de las Heras, Rosa Cob, Soledad García, Josefina Leiva, María Anaya, Socorro Palenzuela y Josefina Ruiz, y las señoras Parera, Soler, Viñas, Miguel, Jiménez, Aguado, Gómez, Leiva, Perrín, y González. Estrenaron las comedias modernas más aplaudidas, asistiendo algunos de los autores.

— En Zorrilla sigue conquistando muchos aplausos Francisco Rodríguez, que prepara para en breve varios estrenos. — *José Casado Pardo*.

Santander. — En el teatro Principal han sido recientemente estrenadas, por la compañía que dirige el Sr. Lacona y el maestro Muñoz, las siguientes obras: *Las tías*, *La galerna* y *Lysistrata*.

Los tentos es un preciosísimo entremés andalaz, con música, muy bonita por cierto, del reputado maestro de la compañía de que me ocupo, el cual mereció los honores del prosenio, siendo muy aplaudido, en unión de sus afortunados intérpretes, Srta. Rovira y Sr. Lacasa.

En *La galerna*, la obra que mayor número de representaciones ha alcan-

zado en la temporada actual, estrenáronse tres bonitas decoraciones del notable marinista Sr. Martínez Abades, cuyo éxito superó al alcanzado por el libro y por la música, no obstante haber sido tan excelentes como la interpretación.

A los éxitos anteriores hay que sumar el de la ópera bufa del maestro Paul Lincke, titulada *Lysistrata*, la cual no ha desmerecido de la fama de que venía precedida.

La obra en cuestión ha sido muy bien presentada. V, en cuanto á su interpretación, merecen sinceros elogios las Sras. Rovira y Domingo, las Sras. Delgado y González, y los Sres. Lacasa, Hervás, Cutanda, Muñoz y el joven tenor Sr. Alda, que lució su fresca y bonita voz, escuchando, como los demás intérpretes, los aplausos del público, que por completo llenó el teatro en la sesión en que fué estrenada tan linda ópera, hábilmente dirigida por el Sr. Muñoz. — *F. Lujosa*.

Córdoba. — La compañía de Salvador Ormeo ha estrenado las siguientes obras: *La Chipén*, que fué protestada; *La cacharrera* y *La gente seria*, que agradaron, sin entusiasmar; *A la pihata*, que logró un exitazo, aunque la obra, en honor de la verdad, vale muy poco, y *El piconero*, zarzuela de costumbres coplobesas, original el libro de D. Antonio Ramírez, y la música del maestro D. Francisco Romero. Por la fidelidad y fina observación con que están retratados los tipos, por el interés que ofrece la obra y por las bellezas de la música, *El piconero* alcanzó un gran éxito, no siendo menos á él los intérpretes de la nueva zarzuela.

— En el Gran Teatro ha hecho su debut con *Dora* la compañía de Luis Eclandé, en la que figura como primera actriz la Srta. Eno. — *L. P.*

Linares. — La compañía de zarzuela de Pablo Jorgé ha debutado con buen éxito. El tenor Manuel Figuerola ha sido aplaudidísimo en *La bruja*, *Bohemios* y cuantas obras ha cantado.

Las Sras. Ramona y Rafaela Jorgé, Silvestre, y los Sres. Rodrigo, Jorgé y Villalante, son también aplaudidos.

Badajoz. — En el teatro López de Ayala ha comenzado á actuar la compañía de zarzuela de Pablo López y el maestro Liñán, en la que figuran la primera tiple Luisa Bonoris y el tenor Rafael Bezares.

En cuantas obras han representado han sido aplaudidísimos estos notables artistas, con los que han compartido los aplausos Purificación Contreras, Juana Colina, Carmen López, Pepita Marín, Enriqueta Navarro, Josefina Soriano, y los Sres. Alarcón, González, Acuña, López, Rodolfo Martínez, Cordero y Mojano.

Con *La trapería* hizo su debut la tiple Pilar Fernández, cuya labor fué muy elogiada.

Castellón. — En el teatro Principal actúa la compañía cómica que dirige el primer actor D. Manuel Balmaña. Dicha compañía ha estrenado las comedias *Pascual Cordeiro*, *Lo que vale el talento*, *El señor cura* y *El hito métrico*, y se propone estrenar además *El matrimonio interino*, *El intruso* y *El niño prodigio*. Comparten los aplausos con el Sr. Balmaña en la interpretación de las obras la Sra. La Rosa, Sras. Urcola é Irimo y las señoras Lombía, Contreras y Córdoba.

Muy en breve se estrenará una comedia que ha escrito un joven literato hijo de esta provincia. — *Almasán*.

Zaragoza. — La compañía Tabau-Palencia debutó en el teatro Principal con *La corte de Napoleón*, poniendo en noches sucesivas *Por derecho de conquista* y los estrenos *Nuestra juventud*, *El no sé qué* y *El duelo*.

La primera fué del agrado del público, pues es una comedia muy bien hecha. *El no sé qué* no hizo más que pasar, á pesar de la admirable interpretación que obtuvo, y *El duelo*, si bien se aplaudió, ha sido muy discutida la tesis que en ella sustenta el autor.

La Sra. Tuluza fué muy aplaudida, así como la Comendador y los señores Miralles, Montenegro y Vasejo.

— En Pignatelli se han estrenado por la compañía del Cómico de Barcelona *Los extranjeros* y *La noche del trueno*.

Los veteranos gustó mucho; *La noche del trueno* ha podido llevar á la escena tipos y costumbres tan falseados é inverosímiles. Los baturros de *La noche del Pilar* son baturros de cualquier parte menos de Aragón.

La interpretación, buena.

En la noche del 20 se despidió de este público la compañía con obras de repertorio.

Es de justicia hacer constar que las tiples Sras. Huguet y las Sras. Gómez y Eduarte, así como Pepe Berges, Aparici, Martínez, Fernández, Corbellas y Herrera, no sólo han sido objeto de grandes simpatías, sino que han demostrado ser unos buenos artistas. — *R. de S.*

La Carolina. — Distinguidos aficionados de esta población han organizado una brillante fiesta teatral á beneficio de los desgraciados de Málaga.

La bella tiple Sra. Florindo, no obstante estar alejada de la escena, trabajó en esta función, dado su fin benéfico. Todos fueron muy aplaudidos, por el entusiasmo que pusieron en la interpretación de las obras, y la selecta concurrencia que llenaba el teatro salió satisfechísima de la velada.

— La notable pareja de baile *Los Favoritos*, que con tanto éxito ha actuado en el Victoria, ha salido para Linares; pero volverá á trabajar aquí muy pronto. — *Zagalas*.

CORRESPONSALES EN EL EXTRANJERO DE „EL ARTE DEL TEATRO“

Méjico: D. Andrés Botas. — Librería de Vergara, 18.
 Habana: D. José López. — Obispo, 133 y 135.
 Nueva York: Brentano's. — Booksellers Union Square.
 Manila: D. Florencio González Díez. — Quiotan 76, Santa Cruz
 Colón (Panamá): C. J. Cucalón. — Centro de suscripciones,
 Veracruz: Franquesa y Achutegui. — Apartado 86.
 Puerto Rico: D. Francisco Segura. — Apartado 285.
 Tampa: D. Rafael B. de Castro. — Comercio de libros.
 Buenos Aires: D. Francisco Gracia. — Kiosco Avenida de
 Mayo (esquina Lima).
 Lima: D. Felipe Pró. — Unión 324.
 Costa Rica: Sres. Iglesias, Hermanos.
 París: Sr. Conde de Mallén. — 29, Rue Pierret, Neuilly Seine.

Puebla (Méjico): Sabino G. Gutiérrez. — Zayas 2.
 Gibraltar: J. Coll y Compañía. — Waterport Street.
 Lisboa: Julio César Viera da Cruz. — Tabacaria Mónaco.
 Lisboa: Repullés y Manín. — 146, Rua Aurea, 1.^a
 Panamá: I. Preciado y Compañía. — Librería.
 Monterrey (Méjico): Daniel Montero. — Apartado 256.
 Panamá: Manuel Noelle Güell. — Apartado 84.
 Paraguay (Asunción): Jordán y Villamil. — Librería.
 Montevideo: Pedro Drets. — Uruguay 235.
 Montevideo: Bertrán y Castro. — Casilla de Correos, nú-
 mero 122.
 Manzanillo (Cuba): Casildo Ferrou.
 Camagüey (Cuba): José Amat Roig, López Recio 14.

Máquinas Automáticas Musicales

con sorpresas en metálico

por medio de la rueda de la Fortuna

MARCA MONTAÑES Y Cía.

PATENTE POR 20 AÑOS
 Declara las licitas por los Tribu-
 nales competentes y únicas au-
 torizadas de Real orden.

De magníficos resultados en vesti-
 bulos de teatros, salas de reunión ó
 espectáculos, cafés, círculos, balnea-
 rios, etc., etc., y de gran atracción
 y entretenimiento, sin distinción de
 clases, edades ni sexo.

Para el extranjero se ajustan al tipo
 de moneda que se desee.

La fabricación y venta exclusivamen-
 te á cargo de la casa R. de Torres.

Los pedidos á la Adminis-
 tración de este periódico
 Calle de San Mateo 1, MADRID



Colecciones encuadernadas de „El Arte del Teatro“

Las escasas colecciones que hemos podido formar de „El Arte del Teatro“, encuadernadas con las tapas que hemos confeccionado exprofeso, se venden en esta Administración al precio de **15 pesetas.** :: ::

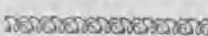
Los que deseen adquirirlas se servirán remitirnos por anticipado su importe.
 :::: Los lectores de provincias añadirán 0,50 para franqueo y certificado. ::::

A nuestros lectores

Habiendo hecho una nueva y preciosa edición de **Tarjetas postales de artistas españolas en platino, iluminadas y esmaltadas,** tenemos el gusto de participar á nuestros lectores que **Regalaremos una colección de seis tarjetas postales á todos los que se suscriban por un año á *El Arte del Teatro* ó renueven su suscripción por dicho tiempo**

IMPRESA ARTÍSTICA JOSE BLASS Y Cía

Litografía  Madrid, San Mateo 1  Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno á la
 Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotipia - Relieve
 PIDANSE MUESTRAS  PRESUPUESTOS GRATIS

Esta Revista está impresa con las tintas de la casa Michael Huber - Munich (Baviera)